

# INFORMALISMO Y EXPRESIONISMO

## ABSTRACTO EN LA COLECCIÓN DEL IVAM

IVAM CENTRE JULIO GONZÁLEZ

4 julio / 24 septiembre 1995

Tras la Segunda Guerra Mundial la vanguardia artística, a ambos lados del Atlántico, optó por una nueva tendencia abstracta, ya iniciada a principios de los años cuarenta, que se denominó genéricamente Informalismo, Arte Informal o Abstracción Informal. Más tarde, otros epígrafes dieron nombre a esta nueva propuesta según los distintos países donde se desarrolló: Expresionismo Abstracto, Action Painting, Art Autre, Tachismo y Pintura Gestual entre otras denominaciones. A diferencia de la abstracción anterior al conflicto bélico, la plástica informalista no tuvo como referencia el mundo real y se caracterizó por representar un modelo ausente de formas, calificado de "caógeno" por algunos autores. Las obras adscritas a las vertientes más radicales de esta nueva formulación abstracta se caracterizaron por su hermetismo y, en consecuencia, necesitaron de una importante argumentación teórica que las justificara.

La celeridad con que se desarrolló y alcanzó importancia esta nueva corriente debe explicarse por el agotamiento de los modelos constructivistas, utilizados por la vanguardia anterior, y la necesidad de expresar vital y emotivamente, a través de mecanismos irracionales, la protesta que reclamó el contexto de los países industrializados tras finalizar la contienda mundial.

En Estados Unidos esta corriente innovadora se denominó inicialmente Expresionismo Abstracto, y se originó a partir de las tendencias del arte difundidas por las exposiciones del Armory Show y por los artistas europeos exiliados –sobre todo los vinculados al surrealismo. Los pintores adscritos a la nueva plástica se agruparon en torno a tres "escuelas" –la de Nueva York, la del Pacífico y la de Washington– que desarrollaron fundamentalmente dos tendencias: la Action Painting y la Pintura de Contemplación. La primera se caracterizó por la velocidad en la ejecución, la utilización de grandes formatos, la ausencia de planificación previa y la inmediatez que respondía a impulsos automáticos. La segunda se centró en la investigación sobre las gamas cromáticas y la geometría elemental. El carácter críptico de las obras, su difícil aproximación al gran público y la aparición del Pop Art marcaron el declive, hacia 1960, de estas corrientes.

Al mismo tiempo que las nuevas corrientes abstractas se originaban en Estados Unidos, aparecía en Europa un movimiento paralelo que partió del expresionismo abstracto iniciado por Kandinsky en la primera década del siglo y de influencias teóricas del surrealismo. A partir de 1947 –en Francia, Italia y Bélgica– se sucedieron exposiciones de la nueva tendencia que, inicialmente, se denominó Abstracción Lírica, y más tarde Informalismo, caracterizándose por valorar lo espontáneo, la improvisación y el azar, al mismo tiempo que utilizó el signo como expresión vital, sustituyendo la figura y la forma. Como sucedió con la abstracción americana, el Informalismo dio lugar a otras corrientes: Pintura Gestual, Pintura Caligráfica, Tachismo, Informalismo Matérico... Las vertientes más significativas fueron la gestual, equivalente a la pintura de acción americana, y la matérica, en la que los materiales no sólo eran el factor preponderante, sino que se convertían en la razón de ser de la obra. Hacia 1960 la aparición de tendencias neofigurativas marcaron la decadencia, casi al mismo tiempo que en Estados Unidos, de la Abstracción Informal y sus distintas vertientes.

En España el Informalismo tuvo una especial incidencia. A principios de la década de los cincuenta aparecieron tres grupos que intentaron una renovación plástica significativa: el Grupo Parpalló (Valencia 1956), El Paso (Madrid 1957) y el Equipo 57 (París 1957). Mientras que el Equipo 57 partió de bases neorracionalistas y constructivistas, centrando sus trabajos en la aplicación de esas teorías, El Paso y, en menor medida, el Grupo Parpalló, se lanzaron a la búsqueda de una estética "diferente" superadora de la aguda crisis por la que atravesaban las artes visuales en España. Estos colectivos tenían distintos antecedentes entre los que destaca Dau al Set (Barcelona 1948), grupo de inspiración surrealista que desarrolló una estética absolutamente innovadora en aquellos años. El proceso abstracto, sobre todo el informal, fue el medio idóneo que encontraron estas iniciativas para lograr sus supuestos. Sin embargo, los grupos "informalistas" no deben entenderse como una escuela, sino como una serie de figuras individuales que se unieron frente a la desidia y a la desolada realidad cultural del momento. A lo largo de una década, los pintores informalistas representaron la modernidad plástica española y cuando el movimiento entró en decadencia ya habían logrado lo más importante de su propuesta: el renacimiento de la vanguardia y la recuperación de su protagonismo a nivel internacional. Al informalismo sucedieron en España distintas propuestas, en su mayoría figurativas, que subrayaron en sus idearios el compromiso social.

La exposición presenta los fondos del IVAM correspondientes al Informalismo y Expresionismo Abstracto, propuestas que durante la década de los cincuenta destacaron, como movimiento renovador, en el panorama artístico internacional. La muestra constituye una aproximación a la abstracción informal desarrollada en Europa y Estados Unidos, destacando la importancia que la corriente tuvo en el ámbito español.

Forman parte de la exposición obras de Appel, Balaguer, Dubuffet, Fontana, Francés, Gil, Gottlieb, Greco, Hofmann, Jorn, Kline, Krasner, Masson, Michaux, Millares, Miró, Mompó, Monjalés, Newman, Rainer, Reinhardt, Saura, Soria, Soulages, Tàpies, Vento y Vicente.

IVAM CENTRE JULIO GONZÁLEZ

Guillem de Castro, 118 - 46003 Valencia  
Tel. (96) 386 30 00 - Fax (96) 392 10 94

De martes a domingo de 11 a 20 horas  
Domingo, día del Museo, entrada gratuita  
Lunes cerrado

 GENERALITAT VALENCIANA  
CONSELLERIA DE CULTURA



